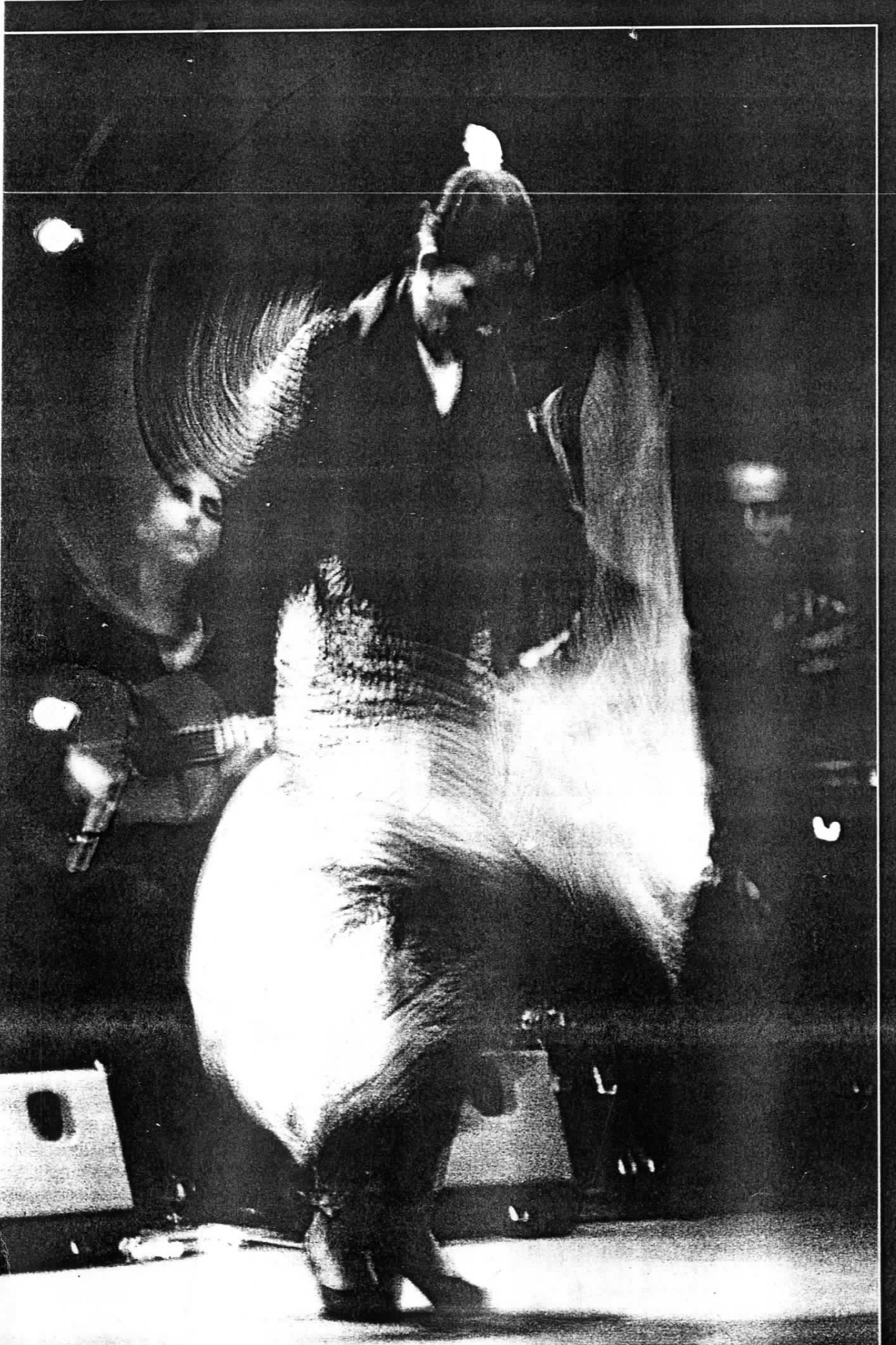
MES JUNIO 1999 Nº 217 MUY INTERESANTE

DOCUMENTO

Cómo entender y sentir EL FLAMENCO



Esta expresión artística única en el mundo, que ya tiene 150 años de existencia, está ahora en un gran momento de auge y cambios. Cante y baile han reflejado también una forma especial de entender la vida: la de sus artistas y sus aficionados.

● Por Amelia Die ●

PÁG. 96
Qué es el flamenco y sus raíces

PÁG. 102
La historia, de Silverio a Camarón

PÁG. 108
Los nuevos arrollan



Un arte racial
El flamenco necesita un escenario determinado, que captó perfectamente Joaquín Sorolla en su cuadro *Baile en el café Novedades de Sevilla*, de 1914. El ambiente de los tablaos y cafés era entonces un poco canalla.

Qué es el flamenco y sus raíces

La esencia del duende

Suena como un grito de alegría o de pena y se resiste a las clasificaciones musicales y coreográficas. El flamenco, de raíz gitana e influencias árabes, judías, hindúes y del folclore español, tiene su propio mundo cultural lleno de riqueza y expresividad.

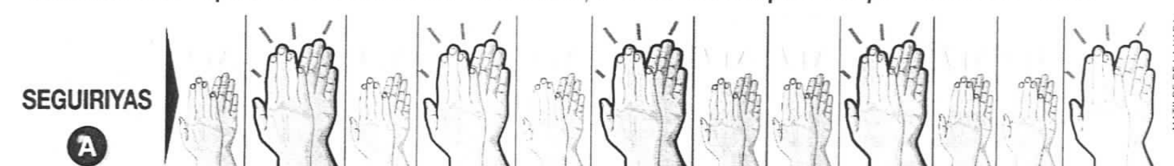
"El flamenco ha sido la mayor aportación colectiva de España a la cultura del mundo en el siglo XX". Ésta fue la tajante declaración que se hizo tras el Encuentro de Creadores y Artistas que se celebró en 1998 en la Sociedad General de Autores de España. La opinión de un gran número de creadores españoles contrasta con la indiferencia de gran parte de las personas que viven en distintos puntos de este país; está claro que sólo unos pocos son auténticos seguidores y aún menos, entendidos. Es verdad que está de moda, que su auge es indudable y que la cultura flamenca comienza a impregnar otras, pero también es cierto que a mucha gente de este país el flamenco no le gusta o le trae sin cuidado.

Pero desde los apasionados pu-

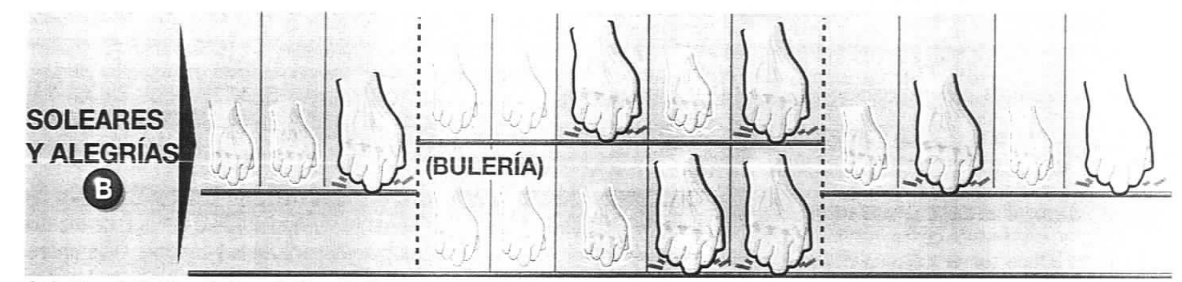

ORONOZ

Los "palos" básicos del flamenco

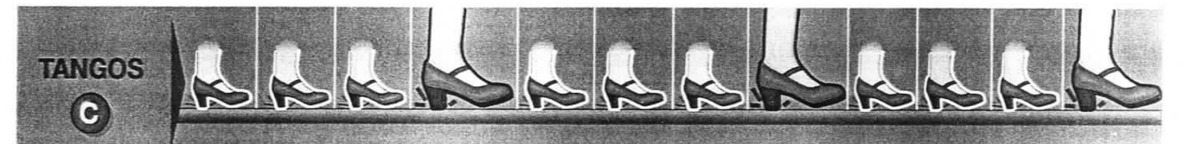
Aunque hay diversas formas de clasificar los cantes, estos tres ritmos son fundamentales para entender otros derivados. A partir de ellos se hacen variaciones, a veces tan complicadas que son irreconocibles.



1,2 - 1,2 - 1,2 - 1,2,3 - 1,2,3 Las palmadas pequeñas representan los tiempos débiles y las grandes, los fuertes, donde se da el acento. La seguiriya es, según Machado Álvarez, "la quintaesencia de un poema dramático". La letra consta de cuatro versos asonantes de seis sílabas, menos el tercero, que tiene once.



1,2,3 - 1,2,3 - 1,2 - 1,2 - 1,2 Aquí también están señalados los golpes fuertes con las siluetas más grandes de las manos. La bulería tiene la variación que se indica. Muchos autores consideran que las soleares son "la madre de todos los cantes". Sus coplas constan de tres versos octosílabos, a veces el primer verso es de cuatro.



1,2,3,4 - 1,2,3,4 - 1,2,3,4 Se acentúa la última parte de cada cuatro, como queda reflejado en la ilustración. El tango viene de Cádiz y es un cante sobre todo para bailar y de carácter más optimista que los anteriores. Los versos pueden ser de cinco, seis o siete sílabas y casi siempre van acompañados de estribillo.

ristas que casi *viven* en las peñas flamencas y no admiten la mínima contaminación, hasta los indiferentes, todos reconocen que el flamenco es, como mínimo, peculiar. "No hay ninguna aportación parecida en este siglo, salvo el jazz, con el cual tiene muchas concomitancias –dice Alfonso Eduardo Pérez Orozco, un difusor de esta expresión artística que publica una revista en vídeo llamada *Flamenco hoy*–. Flamenco y jazz vienen de músicas populares tradicionales y tienen historias paralelas. También en Estados Unidos hay pocos aficionados al jazz, aunque todos saben que existe."

Tienen muchas más semejanzas: ambas músicas se resisten duramente a ser costreñidas y encuadradas en las notas y la armonía de la música clásica e incluso folclórica. Por más que quiera Falla, Glinka y otros músicos que han tomado de manera admirable muchos giros, el flamenco es casi imposible de escribir en una partitura. Además, cantaores y tocaores usan sus propios términos orales. Cuenta José Luis Martín, un guitarrista aficionado, que cuando él acompaña a un cantaor, éste le dice: "Pónmelo en el 4". Esto significa que debe tocar en el cuarto traste de la guitarra. Luego, el cantaor le advierte: "por caracoles". Traducción: "tienes que empezar en el acorde de Do". O bien: "por arriba", acorde de Mi, o "por en medio", que quiere decir por el acorde de La.

Compases de 12 tiempos

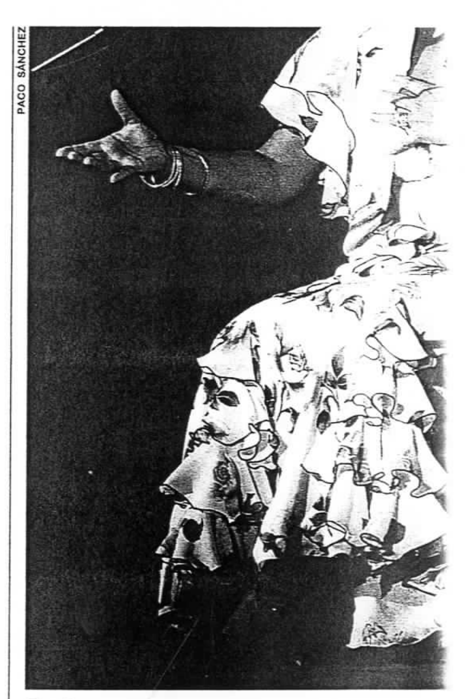
Igual de incontrolable, de inasible es todo en el flamenco y parece chocar continuamente con el sistema métrico decimal, con el sistema binario o con cualquier otra lógica de la cultura occidental. El ritmo, por ejemplo. Los palos básicos se cuentan en 12 tiempos, y en esto coinciden con el blues. Como se ve en el recuadro que hay sobre estas líneas, estos 12 tiempos no tienen todos el mismo valor ni acento, así que si un profano intenta seguir unas soleares no puede hacer otra cosa que contar de esta anárquica forma: 1, 2, 3, 1, 2, 3, 1, 2, 1, 2, 1, 2, y así sucesivamente.

Variaciones y *enjuagues*

Por supuesto, esto es sólo el principio de lo básico, luego existen las variaciones, los contratiempos –acentuar la parte que no lo está–, los redobles –duplicar los acentos en ciertos tiempos–, las subdivisiones –duplicar algunos compases– y los cierres –prescindir de las dos últimas partes y terminar en el tiempo 10–.

Las melodías del cante tampoco se puede decir que tengan una armonía que nos suene de algo. En primer lugar en el flamenco existen los cuartos de tono, y la música occidental sólo posee tonos y medios tonos. Los cantaores los llaman "melismas" o "enjuagues".

También hay una discusión entre los estudiosos sobre cuáles son los cantes realmente jondos, cuáles fla- ➜


PACO SÁNCHEZ

Traje, manos, cara, voz
Ningún elemento del flamenco es gratuito y se cuida mucho la estética que acompaña al cante y al baile en la ropa, el peinado, las luces, las voces de jaleo y las palmas.

Menese, un cantaor payo

El cantaor José Menese nació en La Puebla de Cazalla (Sevilla) en 1941. Una de sus últimas actuaciones fue en el Teatro Albéniz, de Madrid.

–No he repetido ningún cante y he sacado algunos olvidados. La cultura jonda es muy amplia y hay una serie de cantes que no se tocan, como la caña, el garrotín, el polo, la serrana o la farruca.

–¿No se cantan porque son muy difíciles?

–Todo es difícil, no se cantan por desidia y porque la gente los desconoce, los jóvenes ignoran el mundo de la seguiriya.

–¿Cada cante tiene su mundo?

–Sí, y su eco, su forma y su voz.

–¿Y cuál es el que más le va?

–Siempre he dicho que yo soy un gran seguiriyero, pero le echo mano a todo con la mejor honradez.

–¿De quién ha aprendido?

–Hubo una persona muy significativa para mí, Antonio Mairena, él me abrió las puertas. Después, cuando llegué a Madrid, entré en el mundo de Caracol, de Terremoto y de otra gente que hace la verdad en el cante.

–¿Qué es la verdad en el cante?

–El ser humano da lo que es. Yo soy apasionado y eso sale.

–¿Qué siente cuando canta?

–¡Ay, no por Dios, eso no! ¡Son tantas cosas! A veces uno se vuelve tan loco que está y no está.

–¿De dónde toma las letras?

–Tuve la grandísima suerte de conocer a un gran poeta, Francisco Moreno Galván, él me las hace.

–¿Y las músicas?

–En el flamenco está todo hecho, luego cada uno tiene su personalidad, su sello. ●


PEPE FRANCO

José Menese es un cantaor clásico payo, del que todos dicen que "suena gitano".



MATILDE DE LA VARA

Las zonas de influencia de los cantes: entre Cádiz y Sevilla está el meollo

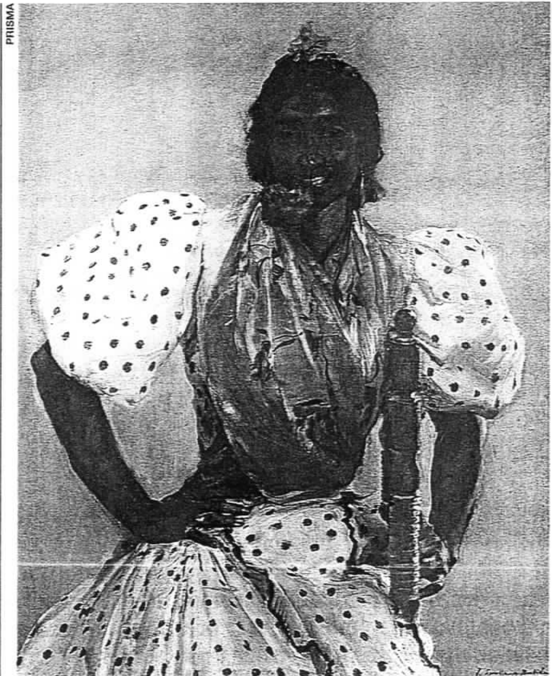
Fernando Quiñones localizó en el mapa de Andalucía cada uno de los estilos. Para este poeta y especialista, los cantes básicos son: tonás, seguiriyas, soleares y tangos; los emparentados o influidos por ellos, livianas, serrana, polo, caña, romance, saeta, bulerías y cantiñas. Los cantes derivados del fandango son: malagueñas, tarantas, mineras, cartageneras y granadinas. Por último están los que proceden de otros folclores.

mencos y cuáles intermedios, es decir, dónde acaba la raíz y dónde empiezan las influencias de otros folclores. Así, Tomás Borrás dice que de un cante nace el siguiente: a la caña y el polo le sigue la soleá; a la serrana y al macho le siguen las seguiriyas; luego viene el cante por alegrías; los que toman su nombre del lugar de donde proceden, como la rondeña, malagueña, serrana y por último están los cantes regionales, como los fandanguillos de Huelva. Ésta es sólo una de las múltiples divisiones en que los estudiosos tratan de clasificarlo. Y aquí se habla sólo de lo puramente jondo, no se cuentan expresiones musicales que tienen algo de sus raíces, pero son más bien del folclore español, como las coplas, las rumbas o las sevillanas.

● Hay 800.000 versos

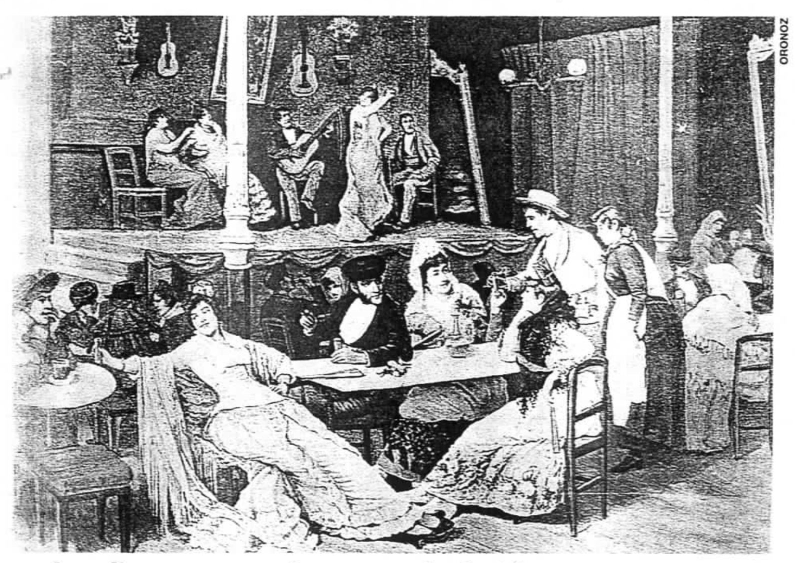
El flamenco, pese a lo escurridizo que es, necesita ardientemente ser estudiado y divulgado. Sin ir más lejos, casi ninguna letra está escrita. Los profesores sevillanos Pérez Orozco y Fernández Bañuls estiman el acervo del pueblo andaluz en más de 800.000 versos. El Equipo Arriate ha recopilado ya 50.000 coplas que tienen de 3 a 10 versos cada una, o sea, unos 200.000 versos. Hay desde las seguiriyas de tres versos, hasta décimas espinelas que se cantan por guajiras. "Por ahora hemos estudiado 15.000 coplas, las cuales están grabadas, anotadas, comparadas y datadas –dice Alfonso Eduardo, que forma parte de este Equipo–. También recogemos sus variaciones, porque así como las formas poéticas cultas están acabadas, las populares, no."

¿Y el baile? En riqueza de mensajes es sólo comparable con las danzas tradicionales de la India. Las formas extrañas, misteriosas y llenas de significación son características de un baile en el que a los movimientos de brazos, pies, cuerpo y gesto del rostro se acompaña la estética del traje femenino de volantes, del negro masculino, de las flores, el cabello, a veces el mantón o el sombrero. Su secreto, según los entendidos, es acumular la tensión precisa en movimientos lentos, saber administrar el clímax, para poder "reventar" o estallar en el momento preciso. Teresa Martínez de la Peña en su libro *Teoría y práctica del baile flamenco* dice: "Se entrevé claramente a través de sus manifestaciones el sentido de ritual, la entrega total y un alto valor vital. Por otra parte se mezclan y funden en contraste elementos de culturas diversas que dejaron su sedimento ➤

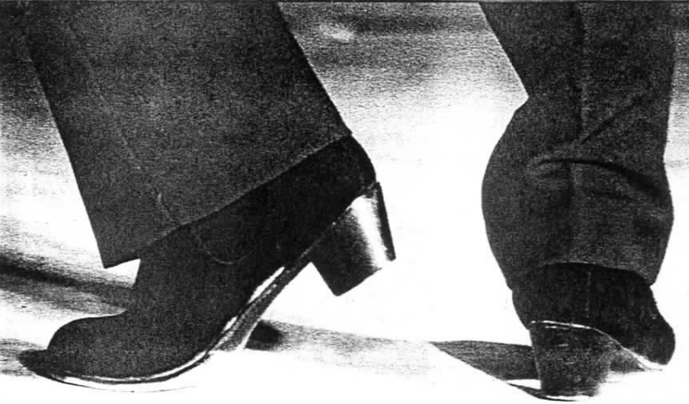

PRISMA

El origen gitano

Del siglo XVI al XVIII en Andalucía hubo muchos estamentos sociales perseguidos por la oficialidad que se mezclaron: gitanos, moriscos, judíos, campesinos sin tierra, vagabundos y gentes perseguidas por la Inquisición. El flamenco vivía en la clandestinidad. Hasta 1783 no se dejó de perseguir a los gitanos. Sorolla retrató aquí a una.



Los flamencos se hacen profesionales
Hasta mediados del siglo pasado no se puede hablar propiamente de cantaores y bailaoras profesionales tal como los conocemos hoy en día. Éstos surgieron en los cafés cantantes, como éste de Madrid de 1878.



El zapateado es nuevo

En la evolución del baile flamenco, el zapateado o taconeo ha cobrado un gran auge, ya que antiguamente se utilizaban mucho más las manos que los pies y las mujeres no solían zapatear, sólo lo hacían los hombres. "Se remonta por lo menos al siglo XVI como danza clásica española, se aflamencó a mediados del XIX y pervive hasta la actualidad, utilizándolo principalmente bailaores, sin excluir a las bailaoras, con frecuencia abusivamente en medio de cualquier baile", escribe Ángel Álvarez Caballero.

Según Caballero Bonald, el Raspaó (no el Raspao), un bailaor gaditano, fue el introductor de este baile "palpitante y sobrio, terrible y abrasador", cuyos mejores practicantes han sido gitanos.

Antes se bailaba sólo con palmas y báculo, sin guitarra. Cuando es de breve duración se llama *redoble* y si es prolongado, *taconeo*. La combinación de los dos sin mover los brazos es la *escobilla*. ●

sobre este fondo primario". ¿Cuáles son estas raíces del flamenco? Aunque aún quedan muchas lagunas históricas, esta música y danza tiene un sustrato gitano y aportaciones árabes, judías, griegas y castellanas.

● El éxodo gitano

En el siglo XV, tribus de gitanos tuvieron que abandonar una región del norte de la India, en el Punjab, llamada Sid (actualmente está en Pakistán). Fueron a Egipto, de donde les expulsaron, y luego a Checoslovaquia, y allí se dividieron en tres grupos: uno se estableció en la zona de Rusia, Hungría y Polonia; otro, en los Balcanes e Italia y un último, en Francia y España. El primer documento que habla de gitanos en nuestro país data de 1447. Aquí españolizaron sus nombres (los de la tribu de Sid, o sindeles, acabaron poniéndose Miguel) y se llamaron a sí mismos *ruma calk*, que significa hombre de los llanos en el dialecto caló, un derivado del mahabarata indio. Sus ritos sociales los expresaban con músicas y danzas acompañadas sólo con las manos y los pies, por eso los cantes más antiguos se cantan "a palo seco", o sea, sin ningún instrumento. Los gitanos eran nómadas hasta que los Reyes Católicos les obligaron a establecerse y les prohibieron hablar su idioma. Muchos trabajaron en las minas, en labores de campo o como herreros. A menudo vivían en cuevas o en barrios pobres y periféricos; las familias flamencas actuales partieron de aquellas zonas en las que se refugiaron los gitanos y en las que se integraron, poco a poco, con los no-gitanos o payos.

Producto para la exportación

"Llevo una revista flamenca por Internet que se llama *La Barra* y tiene 140.000 visitantes; sólo el 9 por 100 vienen de España", asegura Alfonso Eduardo, que también afirma que casi todos los que se apuntan a los cursos de divulgación de Jerez no han nacido en nuestro país.

En los festivales flamencos, como la última Bienal de Sevilla, cerca de un 40 por 100 de las entradas las compraron extranjeros. En marzo pasado llegó a Cádiz un equipo de la BBC británica para grabar a los niños que aprendían a bailar, para emitirlo en su programa infantil *Blue Peter*, que tiene 5 millones de espectadores. También el músico japonés clásico Hosa Yamamoto acaba de grabar un disco de flamenco llamado *Otoño*. ●



Ésta es la bailaora japonesa Yoko Komasubara. Tanto en Japón como en Estados Unidos hay compañías, aficionados y estudiosos.

● Campesinos fugitivos

El origen de la palabra flamenco sigue en discusión y hay unas 9 etimologías posibles; se creía que venía de flama o llama, una imagen ardiente que tenían de sí mismos los gitanos. Pero también puede venir de las palabras árabes *felag* (campesino) y *mengu* (fugitivo), ya que gitanos y moriscos convivieron muy estrechamente en el siglo XVI. Ambos grupos eran rurales y coincidían en "mantener ocultamente sus ideas religiosas, en poseer un folclore de origen oriental, rico en manifestaciones coreográficas, así como en ser sociedades herméticas e impenetrables", escribe Ricardo Molina en el libro *Misterios del arte flamenco*. Curiosamente, la primera vez que aparece algo flamenco escrito en partitura no es en ninguna obra española, sino en la ópera italiana del siglo XVIII *La máscara afortunada*, compuesta por Neri.

Pero el flamenco no es únicamente gitano; si así fuera, existiría en otras zonas donde estuviera establecida esta etnia, y no es así. Sólo en Andalucía ha surgido la expresión jonda y sólo la mezcla de todas las culturas allí convergentes ha dado lugar a ese tipo de música. Algunos estudiosos encuentran influencias tan raras como la del folclore de Galicia en el uso de la flauta y el tamboril en los fandangos, instrumentos que trajeron los gallegos emigrantes que trabajaron en las minas de Ríotinto.

El flamenco no es sólo ritmo, melodía o danza; hay un último ingrediente difícil de medir y más aún de definir: el *duende*, palabra que, al parecer, viene del árabe *tarab*. Sobre el duende se han escrito hasta libros. Manuel Torre aseguraba que el flamenco tenía "sonidos negros", de ahí, García Lorca dedujo que "todo lo que tiene sonidos negros tiene duende". "*Tarab*, duende: he aquí al margen de las aportaciones melódicas y rítmicas, y mucho más fiable que ellas, la gran herencia que seguramente legaron al arte flamenco los hombres de Al-Andalus", escribe Fernando Quiñones. ¿Pero qué es el duende? Es *eso*. Si nota un escalofrío al escuchar a un cantaor o al ver una bailaora, lo sabrá. Y entonces habrá empezado a entender, de verdad, el flamenco. ■



Flamencas en sus buenos tiempos Antonia la Coquinera (echada) debutó en el café La Marina de Madrid. A la Paloma (de pie) la contrataban para juergas aristócratas y toreros.

Vida e historia de una expresión única

De Silverio a Camarón

Cantar, bailar y tocar la guitarra no es sólo un arte, también es una forma de vida en la que influyeron a lo largo de su historia las condiciones políticas, sociales y las ideologías.

El *Gravina*, un barco procedente de Uruguay, atracó en el puerto de Cádiz en 1864. De él se bajó un hombre de cuello ancho y barbazas, con pinta de indiano. En seguida pagó una juerga con el dinero fresco que traía de las américas y, cuando ya apuntaba el alba, pidió al maestro Patiño que le rasgueara a la guitarra unas seguiriyas gitanas. "¡Amos anda!", dijeron llenos de guasa los acompañantes. Y de pronto, su enorme y expresiva voz se arrancó a cantar con estas palabras: "La malina lengua que de mí murmura, yo la cogiera por en medio, en medio, la dejara muda". Y los flamencos, entusiasmados, no pudieron hacer otra cosa que reconocer: "Es él, el señor Silverio". Hasta la mismísima María Borrico se negó a cantar después, alegando que el de las barbas le había "destemplao".

Ahí empezó la leyenda de Silverio Franconetti, un sevillano criado en Morón, hijo de italiano y española, que estuvo unos años de emigrante en Uruguay. El cante de Silverio no sonaba igual que el de gente como Tío Luis el de la Juliana, el primer nombre flamenco del que se tiene noticias. Ni siquiera como el del Planeta, un patriarca gitano que fue el primer seguiriyero; o su alumno, el Fillo, que cantó la caña con voz ronca –por lo que desde entonces a este tipo de voz se la llamó afillá–; o su amante, la Andona, la primera que cantó por soleares, o la mítica Petenera, de la que aún no se sabe si pertenece a la leyenda o a la historia.

A diferencia de sus predecesores, Silverio lo cantó todo, y además era payo. Hasta él, el cante estaba recluido en ambientes de auténtica miseria: los suburbios de Cádiz, Jerez y Sevilla –en el barrio de Triana, especialmente–, donde los calós, de manera casi clandestina, organizaban sus fiestas, que entre los gitanos de Granada eran zambras. Silverio logró una mezcla de etnias por la vía del cante, pues añadió al desgarrado grito calé, y sin perder sus esencias, cosas de la zarzuela y del folclore español.

● El café de El Burrero

Uno de sus logros fue su contribución a la profesionalización de los flamencos. Lo hizo a través de dos cafés cantantes que puso en Sevilla; uno de ellos lo abrió asociado con Manuel el Burrero, y otro, con su propio nombre, en la calle del Rosario. Los cafés cantantes provocaron un salto impresionante en la vida de los flamencos, porque por primera vez en su vida pudieron cobrar por bailar y cantar, aunque tampoco se puede decir que cobraran mucho. Antonio Machado Álvarez, el gran *Demófilo,* padre de los dos poetas, opinaba que "los cafés matarán por completo al cante gitano en no lejano plazo". Como se ve, la discusión sobre si hay que preservar las raíces del flamenco o dejar que se contamine con otras músicas o manifestaciones artísticas ha sido constante en la historia.

Pero, quisiera Demófilo o no, estos locales estaban ya instalados en Sevilla, Madrid, Málaga, Cádiz, Jerez, Almería o Cartagena y hasta en Bilbao. En sus balaustradas y mesas de pino, sentados sobre sillas de enea, ante un vaso de vino, ➛

aficionados al arte con cuatro perras en la mano tuvieron ocasión de escuchar y ver a los grandes del flamenco, si bien alternando con bailarinas sicalípticas, cirqueros y tanguistas. El público era gente de mal vivir o, como lo describió Lorenzo Leal y Ramírez Arias, " heterogéneo, del que forman parte la chula aporreada y el señorito sin carrera, el ratero de ocasión y el industrial que no pisó colegio, el estudiante calavera y la perdida modistilla, el viejo verde y la chiquilla astuta".

En los estrados bailaban Concha la Carbonera, gran estrella del tango flamenco; el Estampío, que se hizo célebre con su baile de "El Picaor"; la Hija del Ciego, que actuaba vestida de hombre, y la Cuenca, la primera mujer que bailó la soleá, que le tocaba el guitarrista y compositor Julián Arcas, un tipo serio. Cantaba el Nitri, que era el rival de Silverio; Merced la Serneta, según las crónicas, una mujer de extraordinaria belleza; Diego el Lebrijano, un gitano especialista en toná, martinete y debla, y el Loco Mateo.

El cante de las minas

A todo esto, otra fuente aún más desgarrada que la anterior vertió su influencia sobre el arte: el cante de las minas. Las de Ríotinto en Huelva, por ejemplo, eran el núcleo minero más importante de Europa a finales del siglo pasado. Una ciudad como Linares pasó de tener 6.000 habitantes en 1849 a 36.000 en 1877. La condición de vida de los emigrantes era mísera y terrible, sólo las tabernas y los prostíbulos florecían en una población formada sobre todo por hombres desesperados: "Emigrar a Linares, trabajar en Linares, enfermar en Linares, morir en Linares", escribía Calero Amor. Con ese escenario, "no es raro que el cante jondo se vuelva más jondo aún", escribe Alicia Mederos en su libro *El flamenco*.

Otra figura llegó entonces a marcar un hito: Enrique el Mellizo, un músico gaditano del que se dice que si hubiera nacido unas calles más allá, habría sido Manuel de Falla. "Donde más alto brilló su genio fue en la malagueña, a la que engrandeció y enriqueció sobremanera –escribe Ángel Álvarez Caballero en uno de sus imprescindibles libros, *El cante flamenco*–. Es fama que la creó a raíz de un desengaño amoroso."

Empezaron a interpretarse y a bailarse piezas como los caracoles, el mirabrás y las romeras. Juana Vargas la Macarrona fue una de las figuras capitales del baile y llegó a actuar en París en 1889. Pertenecía a una familia flamenca, lo →



Silverio marcó una época
Franconetti había nacido en Sevilla el 10 de junio de 1831, pero le decían de Morón porque pasó allí su infancia.



PRISMA

Azaña y la Argentina
Antonia Mercé, la Argentina, bailarina y coreógrafa, recibe el lazo de Isabel la Católica de manos del presidente de la República Manuel Azaña. De ella se decía que era la mejor tanto en el teatro como en el tablao.

Los grandes del baile y cante
A la derecha, cartel anunciador de la película *Embrujo*, de Carlos Serrano de Osma, protagonizada por Lola Flores y Manolo Caracol. Bajo estas líneas, Vicente Escudero en 1946, el bailarín vallisoletano que se caracterizaba por su sobriedad. Abajo a la derecha, Pilar López, hermana de Encarnación la Argentinita y maestra de varias generaciones.





El primer cuadro flamenco que actuó en Madrid, hacia 1880
En esta compañía estaban la Paloma, Dolores y Josefita las Pitracas, Luisa Pibote, Rosario la Honrá, Paco Cortés, el Manchao, Bautista y Lamparilla.

PACO SÁNCHEZ



El mito Camarón
José Monje fue Camarón de la Isla. Esta foto es muy rara, pues aparece tocando la guitarra.

PRISMA



Mairena, el catedrático
Antonio Cruz García, llamado Antonio Mairena, recoge el premio de la Cátedra de Flamencología de Jerez, en 1973. Esta institución ha cumplido ya 40 años.

EFE



¡Qué lo haga Rita!
Ésta es la famosa Rita la cantaora, ya de anciana, enseñando la falda que usó en su última actuación.

PRISMA



Marchena o la decadencia
Un cartel de *La Reina Mora*, de Eusebio Fernández, con Antoñita Moreno y Pepe Marchena, para muchos representante del peor flamenco.

EFE



Los dos Antonios
Arriba, Antonio Ruiz, bailarín y coreógrafo, que por primera vez danzó algunos palos flamencos como el martinete. A la izquierda, Antonio Gades. Unir flamenco con cine y teatro fue su mayor logro.

que es característica de este arte, y algunas sagas, como los Sordera, los Habichuela, los Amaya, los Porrina, los Montoyita o los Caracol han permanecido hasta nuestros días. La rival artística de la Macarrona era entonces la Malena, pues en el flamenco se da la curiosa circunstancia de que la gente se hace famosa a pares. Aquí surgió la dinastía quizás más amplia de toda la historia: los Ortega, cuyo patriarca gitano fue Enrique Ortega, el Gordo Viejo, hijo de un torero. Esta saga llega hasta el actual Manzanita, pasando por Manolo Caracol.

En Málaga, Antonio Ortega Escalona, llamado Juan Breva, inspiraba estas frases de Lorca: "Era la misma pena cantando detrás de una sonrisa". Y surgió una figura que iba a servir de nexo entre la llamada Edad de Oro y la época teatral: don Antonio Chacón, el llamado Papa del cante y, para muchos, el mejor de todos los tiempos.

● Madrid se rinde a Chacón

El centro del mundo del cante se desplazó hacia Madrid cuando Chacón se trasladó a la capital, donde conoció al tenor Julián Gayarre, que le ofreció pagarle los estudios para que se hiciera cantante de ópera, lo que Chacón rechazó. Aparte del musical, Chacón dio un salto sociológico: empezó a ganar dinero, pero dinero de verdad, cuando fue contratado para cantar en fiestas de la alta sociedad y en teatros. En su tiempo fue sin duda el artista mejor pagado.

Estábamos en el primer tercio del siglo XX y los artistas flamencos recibieron un espaldarazo de gente que poco se había ocupado de ellos hasta entonces: los intelectuales. La generación del 27 española literaria y musical se interesó vivamente por el flamenco y hasta preguntaban a Manuel Torre, el más emotivo de los cantantes, sobre el significado de su arte. El baile subió a los escenarios teatrales de prestigio con una jovencísima Antonia Mercé, la Argentina, que fue sin duda la musa de los intelectuales de la época. "Con Antonia Mercé se abre un ciclo histórico fundamental en los anales de la danza escénica", escribe José Manuel Caballero Bonald.

● El baile sobrio de Escudero

Por la parte masculina, apareció el bailaor más sobrio de la historia: Vicente Escudero, que actuó con Antonia Mercé en varias ocasiones. Escudero cambió por completo el baile agitanado por otro mucho más clásico y austero, en el que los hombres casi no mueven las manos y nada las caderas. Decían que su baile era cubista, pero él aseguraba que lo había aprendido de los gatos y mirando moverse a las hojas de los árboles.

El ambiente intelectual se llenó de flamencos y de toreros, y Encarnación López, la Argentinita, montó en 1933 compañía con su amante, el torero Ignacio Sánchez ▸

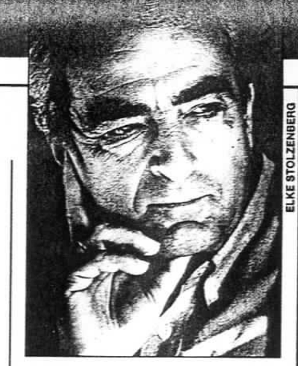

ORONOZ

Antonio Machado Álvarez, el primer flamencólogo.

Si no fuera por los estudiosos

Además de los artistas, en la historia del flamenco han sido decisivas las personas que se han fijado en este arte para estudiarlo, recogerlo o divulgarlo. El más importante de los pioneros fue Antonio Machado Álvarez (1848-1892), padre de Antonio y Manuel Machado, que recopiló cantes flamencos de finales de siglo.

Folcloristas como García Matos o Arcadio Larrea lo han analizado desde el punto de vista musical. Otros autores son a su vez imprescindibles para su entendimiento, como Ricardo Molina, Anselmo González Climent, Domingo Manfredi Cano o Manuel Ríos Ruiz. El penúltimo empuje ha venido de escritores como Caballero Bonald, Félix Grande y Fernando Quiñones; y el último, de historiadores como Ángel Alvarez Caballero o difusores como José María Velázquez, Alfonso Eduardo Pérez Orozco y Juan Verdú. ●


ELKE STOLZENBERG

Velázquez dedica al cante un programa de radio.

BE Fresh
BEEFEATER
LONDON 1873·1911·1924
DISTILLERS OF FINE GIN SINCE 1820
DISTILLED FROM GRAIN
LONDON DISTILLED
DRY GIN
ORIGINAL RECIPE
DISTILLED AND BOTTLED IN THE U.K. BY
JAMES BURROUGH LONDON ENGLAND

Mejías, el que murió "a las 5 de la tarde", según la poesía de Lorca. Falla compuso *El amor brujo* para que lo bailaran Pastora Imperio y Escudero y, por encargo de los Ballets Rusos, *El sombrero de tres picos*. Pero todo acabó como el rosario de la aurora con la guerra.

Muchos flamencos cruzaron por este motivo el charco. En Nueva York había varios exilados, como Encarnación y Pilar López, la hermana de la Argentinita, que fue otra de las figuras capitales en el baile y gran maestra. También iban artistas a actuar, como Carmen Amaya, la sorprendente gitana que bailaba vestida de hombre y descalza e hizo tantas películas. Los españoles eran la bomba en Nueva York en los años 40 y 50 y tan famosos como Orson Welles y Louis Armstrong. Se les veía en el Carnegie Hall y en el Metropolitan Opera House y se reunían en fiestas fabulosas que pagaba el marqués de Cubas.

Rosario y Antonio eran los más conocidos de esta época, y ya había comenzado a notarse el revolcón que iban a dar al baile. Por un lado, porque a partir de ellos –sobre todo de Antonio– se empezaron a elegir cantes genuinamente jondos que nunca antes se habían bailado, como el taranto o el martinete, y por otro, porque la danza española clásica y la folclórica e incluso la música clásica dejaron su impronta dentro del flamenco. Antonio, por ejemplo, bailó las *Sonatas* del Padre Soler, un compositor del siglo XVIII, algo que parecía increíble unos años antes.

● La época nefasta

A todo esto en España, se produjo una época del cante que muchos prefieren olvidar: la ópera flamenca y el marchenismo. Pepe Marchena, popularísimo en su tiempo, dirigió el cante "hacia la mayor degradación que haya conocido ja-



más", según Álvarez Caballero. La ópera flamenca se desarrollaba en plazas de toros o lugares de gran aforo para ganar más dinero. En los argumentos había puñaladas, traiciones, juicios, cementerios y los melosos fandanguillos que se cantaban oscilando entre lo sentimental y lo chabacano.

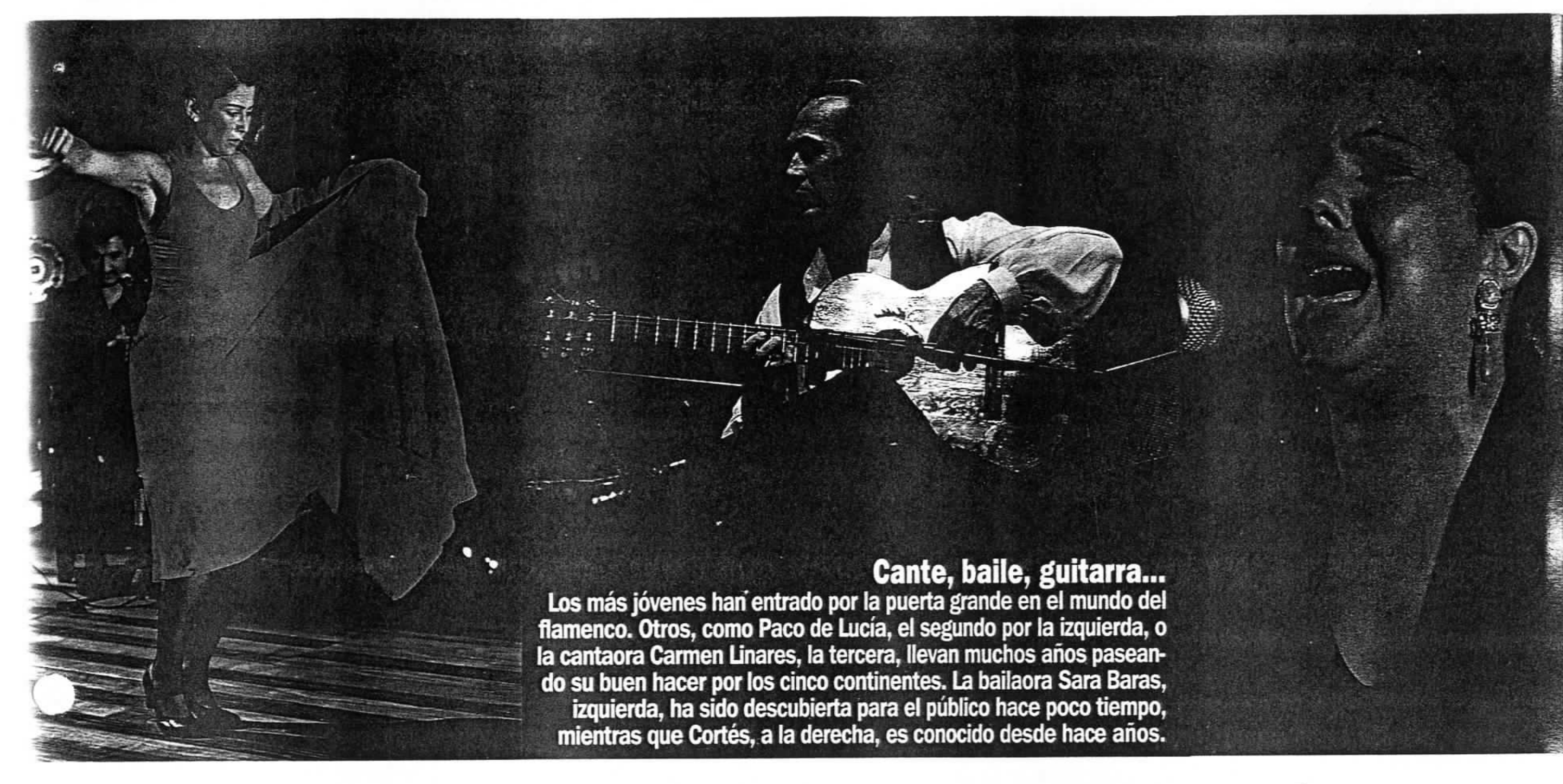
Cuando aquello tocó fondo, hubo un indudable renacimiento con Manolo Caracol, un personaje singular donde los haya, pareja de Lola Flores durante años e impulsor de los tablaos flamencos de prestigio, como Zambra en Madrid. Por éste y otros tablaos pasaron muchos artistas, como el guitarrista Perico el del Lunar, que fue encargado por Hispavox para reunir a gente, hacerles cantar y grabar la gran *Antología del Cante Flamenco,* que aún hoy está considerada lo más completo que se ha hecho por este arte, discográficamente hablando.

Pepe el de la Matrona fue el último patriarca de una época que marcó el final de los grandes, Antonio Mairena, un indiscutible a quien, por reprocharle algo, le echan en cara que cantó "demasiado bien".

● Gades: otro renovador

En los tablaos se desarrollaba un baile que Antonio Gades sin duda revolucionó. Gades, alumno de Pilar López, lleva al baile la influencia teatral, con espectáculos tan innovadores como *Don Juan,* y atrayendo de nuevo a los intelectuales de izquierdas al flamenco.

Camarón y Morente trajeron la última renovación al cante. El primero, gitano que se convirtió en una leyenda y movió masas, "trasformó el cante desde dentro, sin traicionar las esencias y sin perder de vista nunca las esencias más genuinas de lo jondo", según Álvarez Caballero. Mucha gente se aficionó al flamenco por él; aunque sólo sea por eso, merece la pena recordarle. ■



Cante, baile, guitarra... Los más jóvenes han entrado por la puerta grande en el mundo del flamenco. Otros, como Paco de Lucía, el segundo por la izquierda, o la cantaora Carmen Linares, la tercera, llevan muchos años paseando su buen hacer por los cinco continentes. La bailaora Sara Baras, izquierda, ha sido descubierta para el público hace poco tiempo, mientras que Cortés, a la derecha, es conocido desde hace años.

Clásicos y modernos conviven en el panorama actual

Los nuevos arrollan

El horizonte ha cambiado. Hace años el flamenco estaba considerado como un estilo rancio y pasado de moda. Sin embargo, ahora ha resurgido con fuerza y se ha visto enriquecido con músicas nuevas.



PACO SANCHEZ

El clasicismo sigue de moda. Aunque los nuevos flamencos arrasen, quedan cantaores y tocaores que conservan la esencia del flamenco clásico. En la imagen, José Mercé acompañado por Moraíto.

La muerte de Camarón fue un golpe duro. Se había convertido, quizá sin saberlo, en la leyenda viva del cante y mucha gente se había acercado al flamenco por él.

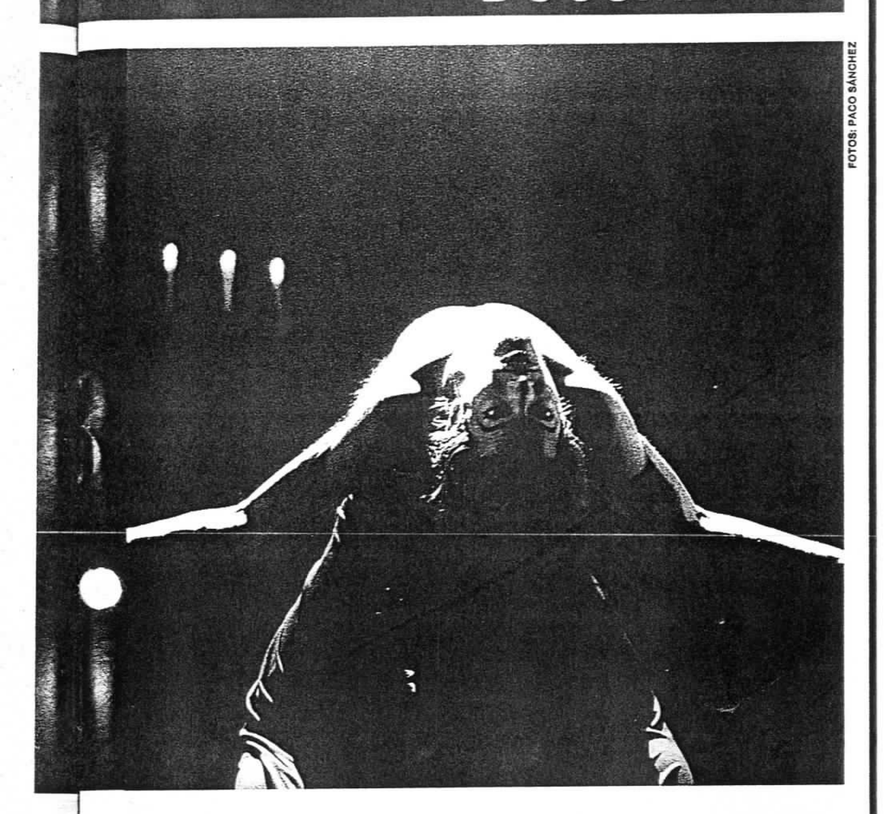
Sin embargo, este arte no acabó aquí y ha seguido evolucionando. Muy singular es el caso de Enrique Morente, el máximo representante del flamenco experimental. Aprendió a la perfección el cante clásico, pero no le bastaba; dejó la ortodoxia pura e intentó nuevos caminos. Morente es capaz de cantar los palos más antiguos, pero también de adaptar textos de Leonard Cohen. Empezó a convertir en cante poemas de Antonio Machado, Miguel Hernández o san Juan de la Cruz; hizo músicas para teatro e incluso se atrevió a debutar en el Teatro Real de Madrid con *Fantasía de cante jondo para voz y orquesta*, algo sin precedentes. A los viejos aficionados les cuesta aceptarlo pero van transigiendo poco a poco.

Carmen Linares es tal vez la más internacional. "Es una gran cantaora y una gran música y, sobre todo, una gran artista –afirma José María Velázquez, director del programa *Nuestro Flamenco*, en Radio Clásica–. Dentro y fuera de España, el público entiende a la perfección su música y su forma expresiva. Pero ella no hace nuevo flamenco, hace flamenco de calidad."

● Los bailaores de hoy

En cuanto al baile, de la mano de Antonio Gades y Mario Maya llegaron nuevos vientos a partir de los años sesenta. Antes, Antonio el bailarín, unió a su arte el ballet moderno. Gades y Maya funden el baile clásico y el flamenco y le añaden unas coreografías muy actuales. Se podría decir, sin temor a equivocarnos, que fueron la avanzadilla de los que hoy están en primera fila.

Los ortodoxos afirman que el baile vive un momento difícil y que son pocas las figuras que despuntan. Sin embargo, ahí están Joaquín Cortés, Antonio Canales, Israel Galván, Sara Baras, Eva la Yerbabuena, Merche Esmeralda y tantos otros que llenan los teatros cuando bailan, y que cosechan éxitos dentro y fuera de España. Cor-


FOTOS: PACO SÁNCHEZ

tés puede ser el más conocido. Ingresó en el Ballet Nacional con 15 años, hasta que en 1992 creó su propia compañía. Su espectáculo *Pasión Gitana*, estrenado en 1995, lo vio más de un millón de personas. Él cree en un flamenco nuevo que atraiga a la gente joven.

Sara Baras se dio a conocer en los concursos de televisión. Ahora dicen de ella que tiene todo lo que hace falta para ser una de las grandes del baile: pies seguros, estampa, naturalidad, juego de brazos y una descarada cintura femenina.

En cuanto a los guitarristas, están apareciendo muchos, y todos "con una técnica privilegiada", matiza José María Velázquez. Acaso los más conocidos sean Vicente Amigo, Serranito, Manuel Morao, Enrique de Melchor y Tomatito, mano derecha de Camarón. Tomatito y Camarón formaron una de esas parejas que se dan pocas veces. Desde que murió el cantaor, Tomatito se ha dedicado a dar conciertos.

→

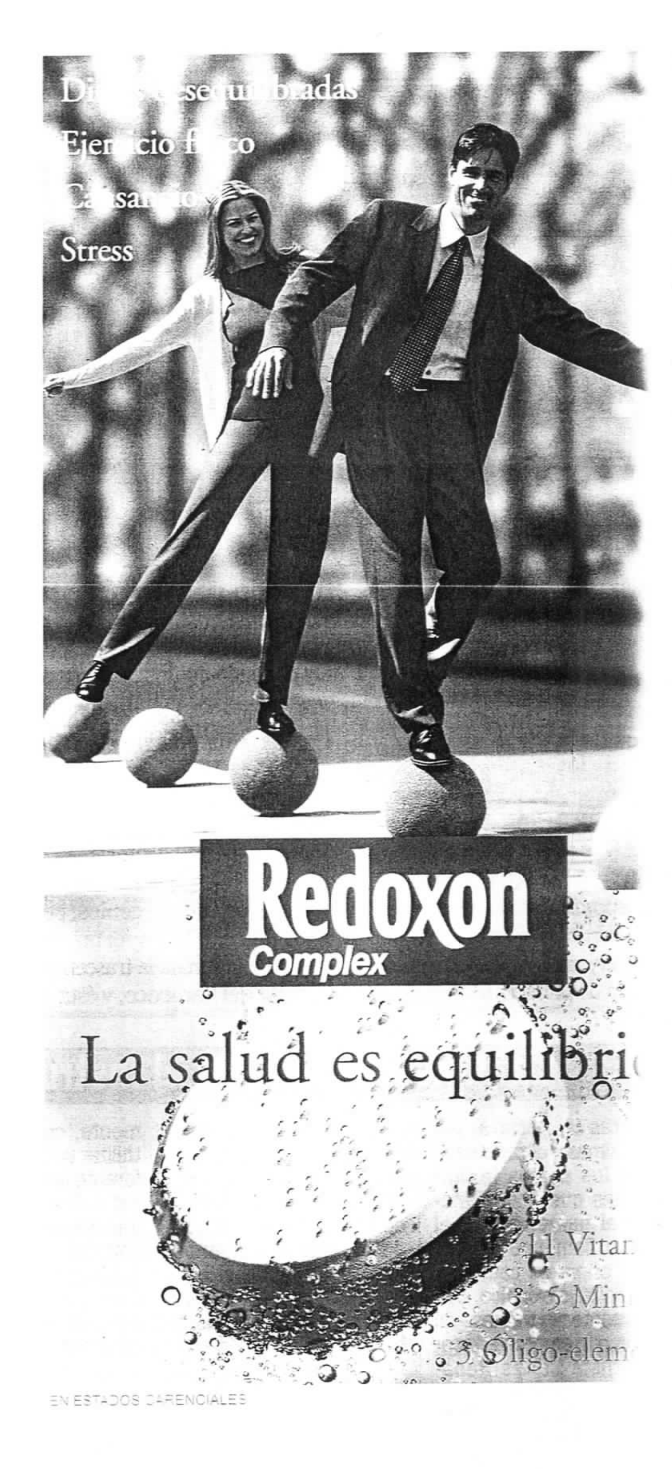
De cara a la galería

En cada rincón de Andalucía hay un festival, un concurso, unos días dedicados al flamenco. En ellos, cantaores, bailaores y guitarristas demuestran su buen hacer y su arte.

Sería largo enumerar todos los festivales que se celebran en el país. José María Velázquez, director del programa *Nuestro Flamenco*, de Radio Clásica, indica que los más importantes son la *Bienal de Sevilla*, cuya próxima edición será en el 2000; el *Festival de Flamenco de Jerez*, de la Fundación Teatro Villa Marta; el *Festival Flamenco Caja de Madrid*; el *Festival Flamenco del Palau de la Música de Valencia*; el *Festival del Cante de las Minas*, en La Unión (Murcia), y la *Semana Flamenca de Alcobendas*, en Madrid. También hay que señalar, por su curiosidad, la *Fiesta Flamenca Anual de Zurich*, Suiza. ●

Música interétnica
El grupo Tarifa hace una mezcla de flamenco con músicas magrebí, sefardita y andalusí. Incluso entre los miembros de Tarifa existe esa combinación de músicos de distinto origen.


STAFF



EN ESTADOS CARENCIALES

Redoxon Complex te aporta las vitaminas y los minerales necesa evitar que aparezcan desequilibrios EN SITUACIONES DE DE EXTRAORDINARIO: cuando realizas ejercicio físico, tu dieta a es incompleta o tu ritmo de vida es intenso (stress, cansancio).







Redo
Complex



de uso. En caso de duda consulte a su farmacéutico. C.P.S.: M-99027



SOFIA MORO/COVER

El buen hacer de Ketama, criticado por los puristas
Antonio Carmona, derecha, y Juan Carmona, izquierda, forman junto con José Miguel Carmona el grupo Ketama. Desde finales de los ochenta aportan una nueva concepción del flamenco muy criticada por los más ortodoxos.

Paco de Lucía, el más internacional de los guitarristas españoles, siempre ha afirmado que los nuevos guitarristas deben hacer su propia música y no copiar de nadie. Es evidente que muchos intentan *copiar* al maestro.

La nómina de artistas es ahora extensa y, aunque los espectáculos se llenen de público, son muchos los que opinan que el flamenco sigue siendo minoritario. Alfonso Eduardo, editor de la revista en vídeo *Flamenco Hoy*, afirma: "Creo que estamos en uno de los mejores momentos desde hace muchos años. No hay muchos genios, pero éstos no marcan la importancia de una época; la señala la trascendencia popular del flamenco, y ésta es mayor que en los últimos años. Por ejemplo, José Mercé ha vendido más discos que Camarón en toda su vida".

Hace unos cuantos años surgió lo que se ha denominado "nuevo flamenco". José María Velázquez explica que "el nuevo flamenco es un término creado por las casas discográficas para vender en el extranjero. Flamenco es una marca de garantía. Si se usan elementos de la música yanqui con un cierto recuerdo exótico de una o dos guitarras, y se dice que eso es flamenco, se vende muy bien fuera de España. Dentro, menos, porque aquí hay un flamenco que ha ido evolucionando de una manera natural".

No obstante, los últimos 30 años han sido especialmente fértiles en cuanto a renovación y evolución se refiere. Rock, salsa y jazz son los tres géneros musicales que más se han aliado con el flamenco.

La primera incursión de jazz en el flamenco la hizo en los años 60 el saxofonista y profesor del conservatorio Pedro Iturralde, con sus discos *Jazz Flamenco*. La aparición del grupo Smash, unos años después, supuso un revulsivo. Las críticas acabaron con Smash, pero sin ellos no hubieran aparecido grupos como Triana, Guadalquivir, Alameda o Lole y Manuel.

Otro dúo que logró fusiones musicales fue Pata Negra, cuyos integrantes eran los hermanos Raimundo y Rafael Amador. Raimundo fue el primer guitarrista flamenco que se atrevió a tocar un bajo eléctrico. Ellos rompieron barreras y cautivaron a un público que antes no se había interesado por el flamenco.

Ketama es otro grupo a tener en cuenta. José María Velázquez dice que Ketama está haciendo lo que él llama *música sugerida por el flamenco*. "Es un grupo de calidad, muy bueno y que hace otra música, asumiendo algunas cosas flamencas", concluye.

● Músicas con algo en común

La fusión entre el flamenco y el jazz ha calado en el público de 30 a 40 años. Ambas músicas tienen mucho en común, puesto que permiten una amplia variedad de expresión y experimentación. Su máximo representante es Paco de Lucía, quien en 1973 grabó el disco *Entre dos aguas*. En él ya se introducen instrumentos distintos a la guitarra, como los bongos o el bajo eléctrico, que marcan el ritmo. En 1981, en el álbum *Sólo quiero caminar* participaron los músicos que han continuado con él en su carrera. De una lado, el saxofonista de jazz, Jorge Pardo, quien desde muy joven había tocado junto a figuras como Tete Montoliu, Pedro Iturralde, Lou Bennet o Chick Corea. De otro, Carles Benavent, a quien se puede considerar, por su particular estilo y sonido, como el bajista más completo de la actualidad y que acompañó al mítico Camarón por bulerías. El propio Paco de Lucía en la revista de flamenco *La Caña*, ya desaparecida, afirmaba: "La fusión puede dar resultado aunque yo no creo en ella. En mis trabajos con Larry Coryell, John McLaughlin o Al Dimeola la música no era ni flamenco ni jazz, era una fusión de músicos más que de músicas".

Hay muchos músicos y grupos que hacen fusión y otro de los que cuentan es el pianista Chano Domínguez, gaditano, que ha bebido de las fuentes del flamenco desde su niñez. A comienzos de los ochenta hizo rock andaluz, y ahora se ha metido de lleno en el flamenco-jazz, junto al contrabajista Javier Colina y el batería Guillermo McGille.

Sin embargo, la fusión es un movimiento realmente controvertido. José María Velázquez tampoco cree en ella: "Desde siempre el flamen-

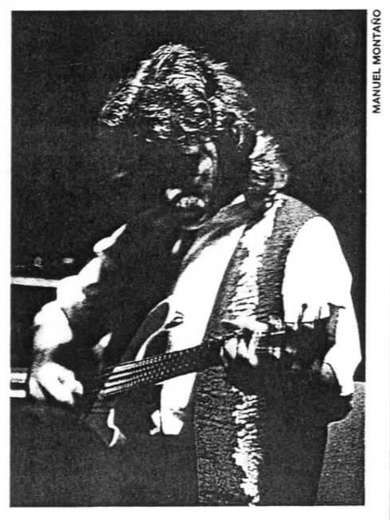
La guitarra ya no es el instrumento principal

Antes la guitarra, las palmas y el zapateado eran los únicos instrumentos que acompañaban al flamenco. En el nuevo flamenco que se hace ahora es común el uso del bajo eléctrico, normalmente sin trastes –tal y como lo empezó a tocar el bajista Carles Benavent–, el saxo, la flauta, el violín, el sitar y el cajón. Éste es un instrumento de percusión peruano que, introdujo Rubem Dantas, con algunas modificaciones para el espectáculo de Paco de Lucía. El uso de la batería es menos habitual, aunque el pianista Chano Domínguez lleve en su espectáculo al batería Guillermo McGille.

McGille explica que "las músicas están compuestas por ciertas melodías, ritmos y, normalmente, ciertos timbres. Utilizar un instrumento diferente al habitual es como si un pintor usa en un paisaje un color nuevo; sólo hay que saber seguir el lenguaje. La fusión se tiene que hacer desde el conocimiento profundo de la música que se quiere realizar, en este caso del flamenco y del jazz y, sobre todo, hay que tocar con respeto. A mí me ha costado mucho sacar a la batería el sonido que yo quería en una bulería, por ejemplo. Pero no hay instrumentos que encajen mejor que otros, sino que depende del músico. El que más sabe de las dos músicas, toque lo que toque, será el que mejor lo haga. Además partimos de que no tenemos referencias, nadie lo ha hecho antes". ●



MANUEL MONTAÑO/STAFF



MANUEL MONTAÑO

Bajo eléctrico, saxo, bongos, batería... los instrumentos han entrado en el flamenco como acompañamiento. Sobre estas líneas, Enrique Morente canta acompañado de La Barbería del Sur. A la derecha, Carles Benavent, bajista y colaborador asiduo de Paco de Lucía.



esta en Cannes. El flamenco ha traspasado fronteras. La fotografía muestra a Sara Baras, bailando, a Antonio Canales, a su derecha, y a Estrella Morente, al lado de Canales, en la fiesta flamenca del MIDEM de este año.

co ha sido un arte con gran incidencia en otras músicas. Muchos artistas se han sentido atraídos de una forma apasionada por el flamenco, como el saxofonista de jazz Miles Davis o los guitarristas John McLaughlin, Al Dimeola o Chick Corea, a través de Paco de Lucía, con quien tocaron en varios discos. Porque el jazz admite muy bien la influencia del flamenco".

Alfonso Eduardo compara la fusión con el nacimiento del rock, afirmando que "en Estados Unidos surgió el rock en los años 50, a partir del músicas minoritarias como el blues, y los rockeros empezaron a vender millones de discos. Creo que ahora en España pasa lo mismo; siguen existiendo los flamencos clásicos, igual que los músicos de jazz, y también los que hacen fusión".

Menese es reacio

Uno de los máximos expertos en jazz del país, Juan Claudio Cifuentes, afirma: "De los que hacen fusión, los únicos que me gustan son Jorge Pardo, con Paco de Lucía y su grupo, y Chano Domínguez, porque ellos conocen ambas músicas y sólo así se puede hacer una buena música. Otros han querido ver en la fusión la salvación del jazz nacional. Pero no se puede improvisar; hay que estudiar cada cultura en profundidad".

El cantaor José Menese es el más reacio a esta nueva música. "No me interesa la fusión. El cante puro es otra cosa, no tiene nada que ver con la fusión. El día que yo escuche una fusión que me suene bien, yo me quitaré el sombrero. Pero en el flamenco no lo veo, y se lo digo hasta a Paco de Lucía. Lo único que hacen es confundir." ■

Eulalia Sacristán



EL FLAMENCO Y EL CINE

Carlos Saura es el director de cine que más ha llevado este arte a las pantallas. La última película, *Flamenco*, de 1995 (con Joaquín Cortés y Carmen Linares), ha contribuido a la difusión del flamenco en el mundo. *Carmen* (1983) y *El amor brujo* (1986), también de Saura, y *Los Tarantos* (1963), con Carmen Amaya, fueron películas de éxito.



ANTIÁCID
RÁPIDO
Y EFICAZ
ESTÉS DONDE ES
Roche

Libros, discos, revistas, vídeos...

Para entender el flamenco

Si desea ponerse al día en este arte, le proponemos esta selección de obras. Con ellas sabrá más y disfrutará de su duende.

Música



Don Antonio Chacón
1913-1927: la cumbre de un maestro
Sonifolk

Antonio Mairena
Grabaciones completas (16 volúmenes)
Productora Andaluza de Programas/Sinterco, 1992.





Magna Antología del cante flamenco
(10 volúmenes)
Hispavox, 1982
Un recorrido por la historia del flamenco. Difícil de encontrar.

Paco de Lucía
Luzía
Poligram Ibérica S.A., 1998.



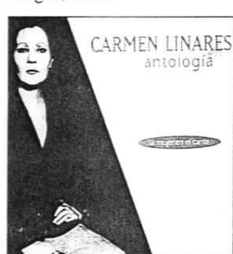
Vicente Amigo
De mi corazón, al aire
Sonu, 1991.

Moraíto
Morao y oro
Auvidis, 1992.

El cante de las minas
Hispavox, 1970.

Ketama
Ketama
Nuevos Medios, 1985.

José Mercé
El amanecer
Virgin, 1999.



Carmen Linares
La mujer en el cante
Mercury, 1996.

Antología de la soleá
Emi, 1982.

Misa flamenca
Ariola, 1991.

Pata Negra
Pata Negra
Nuevos Medios, 1985.

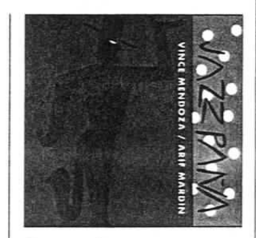
De la zambra al duende
Homenaje a Juan Carmona
Polygram y Universal, 1999.

Paco Ortega
La vida tiene solución
Dial, 1977.

Chano Lobato
LP doble (Edición limitada)
Flamenco Vive, 1999.

El Lebrijano
Lágrimas de cera
Emi, 1999.

Manolo Sanlúcar
Tauromagia
Polygram, 1988.



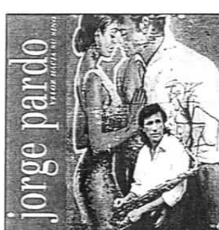
Jazzpaña
Vince Mendoza/Arif Mardin
Nuevos Medios, 1992.

Álbum de oro 1909
Juan Gandula Habichuela
Efen/Records, 1994.

Enrique Morente
Lorca
Virgin Records España S.A., 1998.

Chano Domínguez
Chano
Nuba, 1993.

Lole y Manuel
Pasaje del agua
CBS, 1977.



Jorge Pardo
Veloz hacia su sino
Nuevos Medios, 1993.

El Potito
Andando por los caminos
CBS, 1990.



100 años de flamenco
Emi 100, 1997.

Tomatito
Rosas del amor
Hispavox, 1987.

Sabicas
Flamenco puro
Hispavox, 1992.

Esencias flamencas
Auvidis/Epnic, 1988.

El Bola
Bola
Nuba/Karonte, 1990.



Morente-Sabicas
BMG Ariola.

La gran historia del cante gitano-andaluz
Columbia, 1966.



Leyendas del cante
Manolo Caracol
Emi Odeón, 1992.

Antología de cantaores flamencos
(30 volúmenes)
Emi, 1991.



Camarón
Antología
Polygram Ibérica
Recopilación, 1996.

Carles Benavent
Dos de copas
Nuevos Medios, 1985.

De Sevilla a Cádiz
Columbia SC 7002.

Antonio Chacón
Leyendas del cante
Emi, 1992.

Revistas e Internet



Flamenco Hoy
Revista de actualidad flamenca en vídeo
1 hora de actuaciones, entrevistas... Correo electrónico: Flamencohoy@flamenco-world.com

El Olivo
Revista mensual
Plaza de Andalucía, 1
Villanueva de la Reina, Jaén.
Correo electrónico: el-olivo@mbps.es

www.flamenco-world.com/indice.htm
La web más completa sobre el flamenco: novedades, ofertas, foro flamenco, revista *La Barra* (magazine en la Red).

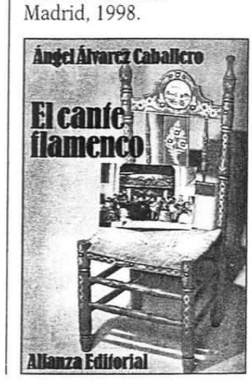


Libros



El flamenco
Alicia Mederos
Acento Editorial
Madrid, 1996.

El cante flamenco
Ángel Álvarez Caballero
Alianza Editorial
Madrid, 1998.



Memorias del flamenco
Félix Grande
Espasa-Calpe
Madrid, 1979.

La poesía flamenca lírica en andaluz
Pérez Orozco y Fernández Bañuls
Ayuntamiento de Sevilla
Sevilla, 1983.

El flamenco vida y muerte
Fernando Quiñones
Plaza & Janés
Barcelona, 1971.

Introducción al cante flamenco
Manuel Ríos Ruiz
Editorial Istmo
Madrid, 1972.

El baile flamenco
Ángel Álvarez Caballero
Alianza Editorial
Madrid, 1998.